






ARQUÍMES Y EL 15M: DE LA IMAGINACIÓN AL PODER, AL PODER DE LA IMAGINACIÓN A LA CALLE

Luis de la Rasilla*


Publicacionesintersurdelibre@cceso, 20.08.11

Desde la más lejana prehistoria, diversas usanzas o utilidades derivadas del principio de la palanca, que Arquímedes formulara matemáticamente en el siglo III a.C., nos permiten aplicar inteligentemente la fuerza física. La barra rígida que se apoya en el fulcro, el polipasto, el balancín, las tijeras, las tenazas, los alicates, la catapulta, la carretilla, los remos, la pinza, el quitagrapas y el mismísimo cascanueces, son aplicaciones prácticas de ese principio físico permanente que la imaginación humana ha puesto a nuestra disposición a medida que han sido necesarias. Sin embargo, tan fértil creatividad en ese y en tantos otros ámbitos no se corresponde con el sorprendente apagón tecnológico en la ingeniería política y social obcecada en seguir promocionando un modelo obsoleto de partido político, no acaba de corregir el síndrome de moderación-adulteración que amenaza a la ONG y desplaza hacia la marginación, el radicalismo y la ineficacia a los nuevos movimientos alternativos en red.

Si se parte de la firme convicción de que la democracia debe aspirar a ser lo más directa posible  para que los ciudadanos intervengamos eficazmente en la gobernanza el reto es claro: dotarnos de los instrumentos políticos de aplicación del principio democrático que lo posibiliten. De ahí que comience apelando al retorno del espíritu del gran inventor de Siracusa como modelo y estímulo de las grandes dosis de imaginación y creatividad que exige la tarea colectiva de concebir, poner a punto y utilizar con destreza herramientas asociativo-decisionales de nueva generación. Útiles políticos de nuevo cuño que: autogeneren autonomía como antídoto de la dependencia; provean ese ingrediente imprescindible en el nuevo contexto planetario diverso e intercultural que es el pluralismo; rompan el tradicional corsé Estado-nacional de actuación política; induzcan eficientes procesos autoinstructivos asociados al propio quehacer participativo; tornen innecesarios los liderazgos políticos habituales, basados en la asunción exclusiva por uno o escasos dirigentes de la iniciativa, la dirección y la representación;  precisen poca o nula necesidad de institucionalización; flexibilicen el asociacionismo y la participación convencionales, propiciando innovadoras opciones de asociacionismo blando  y de participación a la carta;  no exijan ni militancia ni membrecía alguna; admitan la cohabitación en su seno de enfoques, planteamientos y actuaciones pluridireccionales, incluso antagónicos; en fin, transformen la inacción o el absentismo político en acción que opere en beneficio colectivo al aportar, mediante el uso de procedimientos de aquiescencia pactada,  nueva energía y capacidad de influencia al nuevo activismo político que inspiren.

No sólo mantengo que este reto constituiría un estimulante cometido de activismo político inédito para el www.movimiento15m.org, sino que pongo a su libre disposición un primer modelo asociativo-decisional con su correspondiente instrumento político de aplicación —el www.modeloinstanciadeparticipaciónfraccionada.es— y un potente soporte

* Doctor en Ciencias Políticas.
 Director del Proyecto INTER/SUR PARA LA ECOCIUDADANÍA
www.proyectointersur.org
luisdelarasilla@proyectointersur.org

sui géneris para su imprescindible proceso de experimentación y desarrollo cooperativos —la www.pautatrespuntocero.es— que ya ha comenzado a activarse con carácter piloto en la Universidad de Huelva (www.uhu.es/pauta). Activar una PAUTA/e 3.0 (acrónimo de plataforma 3.0 de autoformación y acción ecociudadanas) es una decisión político-educativa, fruto de una deliberada alianza estratégica entre universidades y actores de la sociedad civil. La incorporación de estas plataformas 3.0, asociada a la aplicación del principio docente de plena competencia interuniversitaria a la educación superior,  permitiría reducir exponencialmente el gran déficit de cultura política que padece nuestra sociedad, ya que pondría a disposición de los universitarios y de la ciudadanía del entorno —la indignada y la que no tardaría en hacerlo— un potente instrumento para estimular a gran escala hábitos permanentes de aprendizaje y de comportamiento ecociudadanos.

Si "*la imaginación al poder*" fue un celebrado eslogan de mayo del 68, puede que "*el poder de la imaginación a la calle*" constituya hoy la clave para que la denuncia de nuestra impresentable www.democraciavergonzante.es se concrete en una gobernanza más justa y sostenible.